

La Alquimia Financiera

En la antigüedad y con más presencia a lo largo de la época medieval, la alquimia pretendía encontrar la piedra filosofal que convirtiese en oro todos los metales. Precisamente de la rama más científica de la alquimia nació la química como disciplina que conocemos hoy en día.

La leyenda nos cuenta la posibilidad de que los templarios hallaran dicha piedra filosofal, con la que transformaban el metal vulgar en noble. Podría ser una explicación a la inmensa fortuna que manejaban, cuya procedencia ha sido siempre objetivo de diversas especulaciones.

Lo cierto es que más allá de la leyenda templaria, no tenemos mayor constancia de la existencia de la alquimia... Hasta la actualidad.

No es precisamente la alquimia que convierte el metal vulgar en oro, sino "La Alquimia Financiera", aún más interesante y lucrativa si cabe en los tiempos que corren.

¿En qué consiste la Alquimia Financiera? La alquimia financiera es la operativa perfecta que han hallado determinadas organizaciones para ganar dinero sin límites gracias a la especulación en el mercado financiero día tras día.

Por la mayoría de nosotros es conocido, por lo menos en términos básicos, cómo funcionan los mercados financieros. Son mercados donde cualquier agente económico (una persona como tú o como yo, una empresa, un estado etc...) puede comprar un activo (acciones, monedas, materias primas, futuros etc...) a un precio determinado, y mantenerlo o venderlo en el tiempo. Durante ese tiempo, el activo puede subir o bajar de precio. El juego es puramente especulativo y el precio se moverá, independientemente de su valor de uso o coste de producción. Este movimiento atiende a infinitas variables relativas al contexto socioeconómico y político imperante y al performance del propio activo.

Una de las características de los mercados financieros es que son imprevisibles a corto plazo. Es imposible prever lo que va a hacer la bolsa mañana o al mes que viene. Uno de los acontecimientos más sonados en el mundo de las finanzas de los últimos tiempos fue la quiebra del Hedge Fund "Long Term Capital Management". Vamos a analizar lo que paso con este vehículo de inversión ya que nos servirá para entender muy bien la imprevisibilidad de los mercados financieros.

Corría el año 1994. John Meriwether, trader de bonos y gestor estrella de Salomon Brothers, decide irse por su cuenta y montar "La liga de los hombres extraordinarios". Así, junta en su equipo a un par de premios Nobel, un ex-vicepresidente de la Reserva Federal, él mismo... Y levantan un fondo, al que llaman Long Term Capital Management (LTCM), con un capital de \$1,300 millones, en el que entran 80 inversores. LTCM llegó a controlar el 5% del mercado de renta fija mundial.

Este hedge fund llegó a obtener una rentabilidad para sus partícipes del 40% en 1995 y 1996, y de un 27% al año siguiente.

El equipo perfecto, el mejor trader del mundo, dos premios nobel, un ex vicepresidente de la reserva federal. Se decía que habían creado el modelo matemático perfecto para prever el movimiento de los precios de los activos negociados en el mercado financiero de renta fija. La

fórmula de la coca-cola. Y al principio así fue, hasta que el mercado hizo gala de su imprevisibilidad; Rusia, afectada por el petróleo barato devalúa el rublo y declara una suspensión de pagos. El mercado financiero entra en pánico y vende el bono ruso con riesgo para comprar el bono USA más seguro, en uno de los movimientos más violentos que se recuerdan.

La estrategia de LTCM era ir a corto (apostar a que baja) el bono USA y a largo (apostar a que sube) el bono ruso. Pasó justo lo contrario.

El resultado fue la catástrofe absoluta del fondo. El modelo matemático no funcionaba. Pérdidas de más de 550 millones de dólares en un día. Los modelos matemáticos de riesgo de LTCM aseguraban que la probabilidad de quiebra del hedge fund era altamente improbable de suceder en toda la vida del universo (según ellos, la posibilidad era de 1 entre 1000 millones), Pues bien, ocurrió en menos de cinco años.

Por un momento se pensó que el LTCM, con su equipo de las estrellas había descubierto “La Alquimia Financiera”, es decir, una operativa perfecta que te permita ganar dinero sin límites en el mercado financiero, mediante la especulación, apoyado por tu capacidad de predicción sobre los precios de los activos. Pero se vio que no, y se volvió al sistema de creencias imperante anterior: no se puede predecir el movimiento de los precios de los activos que se ofertan en los mercados financieros a corto plazo. No hay modelo matemático que pueda predecir tal movimiento, ya que hay infinitas variables a tener en cuenta.

Pero esto ya no es cierto hoy en día. A la chita callando (no se habla mucho de ello ni sale en los medios), hay 4 bancos que han logrado “La Alquimia Financiera”.

Esos cuatro bancos son: JP Morgan, Bank of America, Citadel y Goldman Sachs.

Para entender como estas entidades han conseguido tan lucrativo descubrimiento, tenemos que explicar primero como funciona la especulación en los mercados financieros.

Como hemos dicho antes, los mercados financieros son lugares (no físicos, sino informáticos), donde se realizan compraventas de activos financieros. Están a disposición de todo el mundo. Su nacimiento viene derivado de una necesidad que siempre ha estado latente en la lógica del sistema capitalista; poner en contacto a los ahorradores que tienen un excedente de capital, con los que no tienen ese excedente de capital pero tienen una idea de negocio y quieren plasmarla. Digamos que es el instrumento que permite que el dinero no este ocioso, y esté siempre buscando la mejor oportunidad.

Pese a que los mercados financieros cumplen un papel fundamental en el día a día de los ciudadanos (especialización de los individuos en trabajos específicos, que cobremos nuestra nómina en cuentas corrientes, que podamos contratar una hipoteca etc.), lo cierto es que, derivado de la voracidad del sistema y su lógica de maximización del beneficio a toda costa como objetivo principal y por encima de cualquier cosa, estos beneficios del día a día han pasado a un segundo plano, y los mercados financieros son hoy en día herramientas de especulación pura y dura. Palancas para el sistema y su lógica de generar el mayor volumen de beneficios posible de manera constante y cuanto antes mejor.

Todo el mundo tenemos acceso a participar en esta especulación (de manera voluntaria, ya que involuntariamente ya participamos todos, por ejemplo teniendo el dinero en el banco). Un liberal te dirá que ahí esta el mercado financiero, para todos, y que tienes las mismas oportunidades que cualquier otra persona de beneficiarte de el. Sin embargo, como suele

pasar con los liberales, esto es una verdad a medias. Es como cuando se pone el foco en que en los últimos años hemos vivido la mayor reducción de pobreza a nivel global de la historia de la humanidad, y sin embargo, recientemente se han desviado fondos de las arcas públicas europeas para salvar a las banca privada por 13 billones de euros, un montante de dinero que hubiera erradicado el hambre en el mundo durante los próximos 250 años. Algo no cuadra.

Dentro de esta espiral de especulación de los mercados financieros actuales, JP Morgan, Bank of America, Citadel y Goldman Sachs han encontrado “La Alquimia Financiera”. La operativa perfecta. Gracias a los recursos de los que disponen estas entidades (prácticamente infinitos), han conseguido contratar a los mejores programadores cuánticos, tener servicio instantáneo a noticias económicas en cuestión de décimas de segundo, tener el mejor equipo informático existente, mucho más rápido que cualquier equipo que pueda tener un ciudadano de a pie (seguramente con tecnología que ni conocemos), y gracias al Day Trading (especulación diaria en el mercado financiero), son capaces de ganar ingentes cantidades de dinero todos los días del año.

Hasta tal punto ha llegado el performance de esa operativa perfecta, que estas entidades dividen los días del año en aquellos en los que ganan mas de 25 millones de dólares, y los que ganan menos. Normalmente el 75% de los días ganan más de 25 millones, y muchos de ellos ganan bastante más de 25 millones. Si hay algún día que pierden, muy inusual, como mucho pierden 3 millones. (Datos extraídos del informe trimestral de 2015 de Bank of America publicado en la SEC).

Cuando un ciudadano de a pie quiere hacer Day Trading, se enfrenta cara a cara con estas entidades y su alquimia financiera. El Day Trading no es un juego de suma cero, si no que para que unos ganen, otros tienen que perder. El liberal te dirá que el mercado está ahí para todos, pero no estaría mal también poner el foco en quien es tu competidor si decides intentar beneficiarte tu también de la especulación más cortoplacista.

Esto lo saben muy bien los que juegan al póker de manera profesional. Esta gente, los que viven del juego de cartas, están desenoado entren novatos a los campeonatos y casinos. No quieren enfrentarse a gente de su mismo nivel, quieren gente que no sepa jugar para llevarse el dinero de manera más sencilla.

Estos bancos están deseosos de que te hagas un curso de Day Trading e intentes ganar dinero en los mercados financieros y su especulación cortoplacista. Eres carnaza fácil. Así que sí, el liberal tienen razón en que los mercados están ahí para todos, pero como ves, es otra vez una verdad a medias. Tu no tienes la piedra filosofal, no eres alquimista y ellos, gracias a sus recursos, sí.

Lo ideal sería desconectar de esta sistema y su lógica de maximización del beneficio por encima de todo. Esta lógica es la que impulsa la especulación. Sin embargo, vivimos en este mundo, ahora, en este sistema, y convivimos con esta lógica.

La única manera que tenemos los ciudadanos de a pie de aprovecharnos (en nuestros términos, a años luz de los términos en los que se mueven los que manejan el cotarro), es con la especulación en los mercados financieros a largo plazo. En ella el sistema es todavía benevolente y nos deja sacar algo de tajada.

Mientras expandimos nuestra consciencia y eliminamos esta lógica de maximización del beneficio como razón de ser del sistema, que esta destruyendo el hábitat de supervivencia del

ser humano y hace que nos auto-explotemos voluntariamente, si tienes algo de ahorros y quieres ponerlos a trabajar, prueba con el Value Investing (inversión a largo plazo), pero nunca con el Day Trading y la operativa del día a día.

La especulación cortoplacista es para los amos el mundo y su alquimia financiera.

AUTOR: Vicente Marcos López – Asesor Financiero

REFERENCIAS:

- Vídeo “El Arte de Invertir – EL 90% de los Day Traders Pierden Dinero”
<https://www.youtube.com/watch?v=DDzbmDtf4M8&t=196s>
- Libro “Consciencia” Emilio Carrillo
- Página de la SEC
<https://www.sec.gov/>
- The New York Times – “4 Big Banks Score Perfect 61-Day Run”
<https://www.nytimes.com/2010/05/12/business/12bank.html>